

Después, en nuestra Casa Profesa de México, se admiró por muy superior el ingenio de que Dios le había dotado: pues sin haber jamás aprendido música, ni ejercitádose en obras de aquesta facultad, hizo, por sí mismo, buscando las limosnas para su costo, un órgano con muchas mixturas, más de las que entonces se habían fabricado, de tanta suavidad y armonía, de tan singulares primores y forma, de tanta grandeza y descuello: que por eso y no sólo por lo armónico de su música, sino también por lo hermoso de su fábrica, es la prececa mayor y mejor que en el género tienen aquestos reynos y al que por su preciosidad y soberano ingenio se ha pretendido muchas veces.

La iglesia Catedral feríanoslo por otras prececas muy singulares y muy preciosas. Es obra que se preciará en muchos millares y que toda se debe al amor, al celo y solicitud del hermano Tomás Ramírez, que parece no vivía, ni se alimentaba de otra cosa, que de estar siempre tratanto en su entendimiento obras insignes como ilustrar las Casas y Colegios en que le ponía la Santa obediencia.

Enviósele a éste Colegio de Querétaro y compadecido de que nos sirviese de iglesia, pobre, humilde y muy pequeña, un salón que no tenía capacidad bastante para el ejercicio de nuestros Ministerios y sus : Lleno de confianza en Dios y alentado de un corazón verdaderamente grande, que le animaba a las empresas más arduas, emprendió la del edificio y fábrica de un suntuoso templo con sólo veinte pesos que le dieron de limosna para el intento: entendiendo siempre con fé muy viva, que pues era para el mayor culto y gloria de Dios, no le había de faltar.

Salía en persona por los rentes de minas, haciendas de campo y otras jornadas bien trabajosas y arduas, con tantos afanes arrostrábalas

Después, en nuestra Casa Profesa de México, se admitió por muy su-
 perior el ingenio de que Dios le habla dotado: pues sin haber ja-
 más aprendido música, ni ejercitándose en cosas de aquesta facultad,
 hizo, por sí mismo, buscando las limosnas para su costo, un órgano
 con muchas mixturas, más de las que entonces se habían fabricado,
 de tanta suavidad y armonía, de tan singulares primores y forma,
 de tanta grandeza y desuello: que por eso y no sólo por lo armenio
 de su música, sino también por lo hermoso de su fábrica, es la
 pieza mayor y mejor que en el género tienen aquestras ruinas y si-
 que por su preciosidad y soberana ingenia se ha pretendido muchas
 veces.

La iglesia Cathedral feridnscalo por otras piezas muy singulares y
 muy preciosas. En una que se precia en muchos millares y que fo-
 da se debe el amor, el celo y solicitud del hermano Tomás Ramírez,
 que parece no vivió, ni se alimentaba de otra cosa, que de estar
 siempre tratando en su entendimiento otras insignes como ilustrar
 las Casas y Colegios en que le ponía la Santa Obediencia.

Envióse a éste Colegio de Querétaro y comendado de que nos sir-
 viese de iglesia, pobre, humilde y muy pequeña, un salón que no te-
 nía capacidad bastante para el ejercicio de nuestros Ministros y
 sus . . . llena de confianza en Dios y aliento de un corazón
 verdaderamente grande, que le animaba a las empresas más arduas,
 emprendió la del edificio y fábrica de un santísimo templo con sólo
 veinte pesos que le dieron de limosna para el intento: entendiendo
 siempre con fé muy viva, que pues era para el mayor culto y gloria
 de Dios, no le había de faltar.

Saló en persona por los reales de minas, haciendas de campo y otras
 jornadas bien trabajosas y arduas, con tanto algunas estrechuras

con mucha penalidad.

Sólo su heroico espíritu las podía tolerar con paciencia y con -
 alegría: a que se llegaba la continua quiebra de su salud, lleno
 de achaques para el ejercicio corporal, de mucho embarazo, más -
 todo se le hacía suave por concurrir nuestro P. Ignacio a -
 sus santos intentos, le deparaba limosnas, no muy cuantiosas, pe-
 ro bastantes en la necesidad más apretada; para su socorro suce-
 díale casi siempre concertar y acarrear los materiales y dar ca-
 lor a la obra con todos los que personalmente trabajaban en ella,
 sin tener con qué pagarles al tiempo que era forzoso darles dine-
 ro y cuando lo vigente de este aprieto parecía llegar a lo último,
 cubríale Dios por modos exquisitos, las cantidades de que se ne-
 cesitaba para el remedio.

De este modo, con el sudor de su rostro, trabajos y penas insupe-
 rables que padeció en esta demanda por muchos años, se acabó y --
 gozamos hoy de una iglesia de las más alindadas y capaces que tie-
 nen nuestros Colegios.

Es su fábrica toda de bóveda en forma de una cruz muy perfecta, -
 muy bañada de luz que goza por sus costados, a la mañana del orien-
 te y a la tarde del occidente, porque su portada principal mira -
 al sur.

Y como nuestro Colegio está situado en lo más alto de esta Ciudad,
 que se extiende por la falda de una loma a la llanura de un rico -
 y amenísimo valle, viene a ser nuestra iglesia la que descuella --
 con más eminencia entre las demás.

El ventanaje por ambas partes, no tiene embarazo y así se goza de
 toda la claridad y rayos del sol y por todo el día está siempre -

alegre y clarísima. En el crucero se levanta un cimborrio al que -
 tan bien torneada y talante, rematando en una linterni-
 lla de cantería primorosamente dispuesta que ha llevado la admira-
 ción de los muchos y grandes artífices que la han querido ver, no-
 ticiosos de la perfección de su arquitectura para así idear otros
 templos de su cuidado. Y no ha sido poco el que les ha dado la be-
 lleza de la bóveda plana sobre la que se forma el coro, que estri-
 ba en un arco de cantería galana y airosamente combado.
 A la parte derecha del coro, que hace esquina al resto de la Ciudad,
 se levanta una graciosísima torre de tres cuerpos para las campanas.
 Toda es un borenquiño de perfecciones aquesta iglesia. La portada -
 principal, que cae al sur, es toda de cantería tan sutilmente labra-
 da de florones y arquitectura que corona una cruz de carabaca for-
 mada de hermoso relieve en la cantería. Sobre la ventana del coro y
 a sus lados, en dos bellas nichos, dos valientes estatuas de N.P.S.
 Ignacio con manto recogido al brazo y de San Francisco Javier con
 sobrepelliz de puntas y estola, entrambos de piedra colorada que es
 el color de toda la cantería, con tal sutileza que no la pudiera te-
 ner mayor si las hiciesen con cera.
 Tiene el costado derecho otra portada que mira al occidente y sobre
 la corniza un nicho con otra estatua de San Francisco de Borja de --
 la misma piedra. Por el costado siniestro, tiene la Sacristía y la
 portada que da entrada a nuestras viviendas.
 He recogido brevemente la forma, perfección y belleza de aqueste --
 templo, a pocos renglones para que se vea cuán eficaz es el amor -
 cuando se acompaña con el ingenio. Porque así como dije del órgano
 de la Casa Profesa, se ponderan también de esta hermosísima iglesia

1010005492